**¡Tenemos un dios en el ORFIS!**

**Por Tenochtitlán**

**Introducción**

Éste es un cuento basado en una reflexión espiritual propia con base en libros de Hobbes, Rousseau, Montesquieu y principalmente Maurice Joly en su obra de 1864 “*Diálogos en el Infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*” donde debaten si la humanidad es buena por naturaleza o no. Por su parte, yo doy una interpretación personal sobre esos libros relacionando nuestra supervivencia como especie con los valores morales. El lugar en el que suceden los hechos es en el Órgano de Fiscalización Superior del Estado de Veracruz, durante el año 2026, ya que creí que ver las cosas de forma retrospectiva daría mayor calidad a los argumentos, creé así al dios azteca de **Xipe Tótec** como un ente sobrehumano que ha tenido tiempo de observar el comportamiento humano durante mucho tiempo y que además es empleado del ORFIS.

**¡Tenemos un dios en el ORFIS!**

**Por Tenochtitlán**

Recuerdo bien ese año, fue en septiembre del 2026 cuando haciendo el recuento para entregar la oficina que me correspondía, me puse a conversar con una persona llamada Xipe Tótec de una manera que nunca había experimentado. Fue ahí cuando me dijo Xipe Tótec que llevaba trabajando en el Órgano desde su formación.

Esta persona siempre me asombró, porque no parecía tener los años que decía, ya que si no lo conociera, diría que tiene 18; sin embargo no lo noté hasta pasado un tiempo de estar trabajando ahí. Aunque sí lo conocí por su sabiduría, su calma y su compasión por los seres vivos en general.

Cuando empezamos a hablar de la pandemia causada por el virus COVID-19 durante el año 2020, del cual aún seguimos recuperándonos de sus estragos, salió consecuentemente la pregunta de ¿por qué existe el mal en el mundo?.

Cosa que Xipe Tótec respondió: -se debe al propio desenvolvimiento natural de la vida y que sólo podemos encarar nuestro destino trabajando para que nuestro entorno sea lo mejor posible dadas las circunstancias-. De ahí, puso de ejemplo al ORFIS y señaló que así como en la tierra no es posible evitar tener malas experiencias de vida causadas por el fallecimiento de colegas en ese difícil 2020, o que de vez en cuando existan personas de mal corazón que logren trabajar en la institución y que solamente busquen su propio beneficio en lugar del colectivo. Tampoco podemos evitar mejorar; ya que a partir del consenso colectivo existen valores morales como: amor, respeto, libertad, justicia, tolerancia, equidad, paz, honestidad, responsabilidad y lealtad que nos impulsan a evolucionar. Ahí me expuso que nuestra supervivencia como especie está ligada a la proliferación de los valores sobre los antivalores moralmente hablando, por lo que hacer el bien está en nuestro código genético de forma plural, mientras que los males por lo regular se manifiestan de forma singular. Esto último, responde a la salvación de la especie humana.

Sobre esto, contesté: -Xipe Tótec eso no siempre es cierto, ya que los NAZIS mataron muchos judíos durante la Segunda Guerra Mundial- de lo cual me respondió: -debes verlo con una lupa más grande, ya que sólo un sector de la población fue el que apoyó a los NAZIS, así como el que apoya a Trump hoy en día en sus ideas sobre discriminar a los latinos, pero existe también gente que busca apoyar a los débiles, sin importar en qué fase histórica se encuentren saben que darle la espalda al prójimo está mal. Al mismo tiempo, las personas que ejecutan acciones de odio al prójimo saben que la historia al final los juzgará, por qué esa conducta va en contra de la colectividad y estará condenada a desaparecer-.

Xipe Tótec señaló que presenció muchos movimientos sociales históricos, cuestión que creí que estaba mal expresada al principio y sobre la cual resté importancia. Pero, fue muy explícito al decir que presenció la desaparición de la cultura Maya, porque la colectividad no llevó sus valores morales a imponer su filosofía sobre sus líderes. Así como la azteca al perder contra los españoles cuando la falta de unanimidad provocó traición en culturas prehispánicas similares. Posteriormente, vino la independencia a causa del racismo que consecuentemente abolió el sistema de castas. Después, cuando los Estados Unidos Mexicanos se encontraban en una faceta frágil; vinieron las leyes de reforma que dotaron de estabilidad a este país. Cuando el sistema se volvió muy desigual y la vida dejó de tener valor; la Revolución Mexicana se hizo presente.

Todo esto nos lleva a que nuestra propia evolución transforma la sociedad y el entorno en el que vivimos. Por esa razón, Xipe Tótec señalaba que era agradable ver los alzamientos de un pueblo que rompe las cadenas de la opresión para poder mejorar. Fue cuando señaló que los seres humanos somos colectivos, cooperativos e históricos y si bien los antivalores también nacen de la propia naturaleza humana a causa del libre albedrio, en el largo plazo la sociedad busca mejorar.

Mencionó que lo mismo pasa aquí en el ORFIS, gradualmente los tiempos buscarán que se desempeñen mejor, por ejemplo: antes de la Ley de Transparencia y de Acceso a la Información del Estado de Veracruz no existía forma de saber cuánto ganaba un funcionario público, ahora que existe, se volverá más difícil justificar los salarios que sean asignados de forma discrecional. Otro ejemplo de lo mismo radica en la Ley de Austeridad para el Estado de Veracruz que tiene por objeto regular la aplicación del actuar de los servidores públicos, a causa de que en administraciones pasadas el abuso de poder nos llevó a cambiar el actuar del servidor público en la administración actual. Esta tarea ahí no acaba, ya que todo es perfectible aún en escenarios cercanos a la perfección.

Fue en ese instante, cuando Xipe Tótec me señaló que su hermano, Huitzilopochtli era una persona opuesta a él y que odiaba a los seres humanos, de lo que no pude evitar preguntar el ¿por qué? Me contestó: -porque tiene la creencia de que el ser humano acabará con el planeta-, afirmación que también Xipe Tótec a veces me decía; que dudaba si consentir o no, me dijo que la humanidad era todo un tema de debate en su familia.

Fue ahí cuando Xipe Tótec me habló de su familia y señaló que su padre se llamaba Ometéotl y su madre, Omecíhuat. Quienes son muy importantes porque son los creadores de todo. Mientras que los hermanos de Xipe Tótec, eran los asignados a cuidar cada uno de los 4 espacios de la tierra que vivimos con tareas específicas para cada uno; siendo su hermano, Tezcatlipoca negro asignado a cuidar al norte de nuestro mundo, Quetzalcóatl oeste, Huitzilopochtli al sur y él era el asignado a cuidar la parte este. Fue ahí cuando me explicó que su nombre significaba “nuestro señor desollado”.

En ese instante, me dijo que era la personificación del dios Azteca, cosa que miré con escepticismo al principio hasta que lo demostró; después de eso me señaló que lo identifican como la deidad de la renovación, el desprendimiento de lo que ya no es útil, la regeneración de la naturaleza espiritual en las personas, así como del suelo seco en suelo fértil y la vegetación.

Esto desde luego hizo que me preguntara ¿qué hace un dios trabajando en el ORFIS? De lo cual, me contestó que lo hacía simplemente para aprender de nosotros y por diversión; y cuando le pregunté -¿Por qué no demuestras que estás vivo? para que ocupes el lugar de élite que le corresponde por naturaleza-; me respondió: -los dioses Aztecas no tenemos afinidad por esos deseos tan pedestres, eso es exclusivo de ustedes los humanos- por lo que me confirmó que las ofrendas no lo hacían feliz, sino el actuar conscientemente de los humanos por su prójimo y su entorno.

Este relato haya sido un sueño o no, oculta un debate que establece si la especie humana es mala o no. La verdad, depende de todos y cada uno de nosotros tener el valor moral de actuar por el prójimo, no siempre esto llevará a buen puerto, ya que a veces existe gente que injustamente paga las consecuencias de haber actuado correctamente, pero al final el recuento histórico nos hará justicia.